



PREMIOS DE SUSCRIPCION: MADRID, EN MES, 45 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE. OFICINAS DEL PERIÓDICO: CAÑO, 1, PRINCIPAL, MADRID. Se suscriben en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicacion

NUESTROS GRABADOS.

D. ANTONIO LIZÁRRAGA Y EZQUIROZ

Lizárraga nació en Pamplona en 1816, y apenas contaba días y siete años, cuando entó a formar parte como voluntario de un batallón carlista de los navarros; sirvió despues en Guías de Zumalacárregui, y en 1835 ascendió a oficial.

Con la expedición de D. Carlos vino Lizárraga y auxilió a las sangrientas hecatombes de Barbastro y Huesca. Herido en Oristá, retiróse a Solsona, regresando despues a Navarra con los restos de aquel cuerpo de ejército del general Guergué.

Terminada la guerra de los siete años, y Lizárraga se veía de teniente, pero decidido a no admitir el convenio de Vergara. Sin embargo, la órden de D. Carlos autorizándole a los que por necesidad ó circunstancias especiales quisieran pasar al ejército liberal, los consejos de muchas personas cooperadoras de sus raras dotes como militar y como hombre, y los esfuerzos de algunos amigos, decidieron al teniente Lizárraga a entrar en el convenio, pasando al ejército de doña Isabel II con el mismo grado y empleo, aunque muy pronto, atendidas sus condiciones, ascendió a capitán.

En Sevilla se hallaba Lizárraga cuando llegó a aquella ciudad, al frente de los sublevados de Villavieja, en 1854, el general O'Donnell.

Lizárraga se negó a unirse al movimiento, y mucho más a entregar las fuerzas de su mando; empujados con ellas en el cuartel en que se hallaban los quintos, y se dispuso a resistir por la fuerza, a una órden del capitán general no disponia otra cosa.

La órden llegó, y Lizárraga la obedeció sin más tardanza.

Aquel acto de lealtad tan apreciado fué por el general O'Donnell, que nombró al oficial capitán de sus Guías.

En 1866 mandaba el batallón de Arapiles; el comandante Lizárraga se distinguió en el cumplimiento de su deber durante aquella funesta jornada de 29 de Junio en Madrid; persiguió despues a los insurrectos de Cataluña, y al llegar la revolución de 1868, Lizárraga acompañó hasta el último instante al general conde de Castejo.

Cómo ó por qué causa volvió en 1873 a las filas carlistas, ni lo sabemos ni es asunto de este lugar. Pasó a Navarra, y llevó allí su talento organizador, formando a poco el batallón de Aspeltin, Amatió y tomó parte en las acciones de Braul, Udrave y otras varias.

En 1874 fué nombrado comandante general de Aragón, y posteriormente pasó con igual encargo de D. Carlos a Cataluña.

La Seo de Urgel era el punto de peligro y el objetivo primero del general Martínez Campos, que comprendía la importancia de aquella plaza, y en su defensa se empeñó Lizárraga, no cuidando tanto de su vida como de la causa que defendía.

valor de los datos obtenidos, han de quedar de frías.

Triste es decirlo, pero lo mismo sucede en la estadística general, aun en aquellos países donde la administración está más adelantada que en el nuestro.

En todas partes existen nociones vagas acerca de las misteriosas relaciones que median entre la salud pública y las condiciones del suelo y de la atmósfera, nociones que se han ido formando poco a poco y que se transmiten como artículos de fe. Además, la historia nos informa, hasta cierto punto, de la constitución médica del clima de los diversos países, por la mayor ó menor facilidad que ofrecen para la colonización. El próspero desarrollo de los animales domésticos, así como el estado de salud de los habitantes, constituyen un dato que prueba la salubridad de un país. Desgraciadamente el aspecto del cuadro cambia á menudo por efecto de la acción modificadora del hombre, y de aquí el que

los datos de esta naturaleza solo tengan valor muy relativo. Así, pues, el vago terror que nos inspiran los climas cálidos está muy lejos de ser justificado, generalmente hablando; bajo los trópicos pueden existir, y existen, climas eminentemente saludables. Importa, por consiguiente, conocer las condiciones de esta aparente anomalía que parece haber puesto alguna de estas regiones al abrigo de las enfermedades endémicas.

M. Pauly, que ha hecho un estudio profundo de los climas de los países cálidos, ha encontrado diferencias manifiestas de salubridad entre puntos de una misma zona, muy próximos unos á otros, lo mismo que entre puntos colocados á gran distancia. Buscando la causa de estos contrastes, ha descubierto una relación íntima entre la salubridad de un país, y las condiciones naturales que concurren á su ventilación. Su trabajo versa exclusivamente sobre la importancia de la configuración del suelo, en cuanto esta configuración in-

mada por el estudio especial de las enfermedades endémicas de los países cálidos: fiebres intermitentes y remitentes ó fiebres de malaria, cólera, y fiebra amarilla.

Las enfermedades endémicas afectan una distribución geográfica que recuerda vagamente la de las especies vegetales. En la costa del Brasil, por ejemplo, son frecuentes y graves como son abundantes y gigantescos los árboles de los bosques del país. En los puntos donde la vegetación es menos exuberante, donde los árboles son reemplazados por graciosos arbustos, son raras y menos graves, y por último, hay algunos puntos privilegiados, donde estas enfermedades desaparecen por completo durante largos periodos de años. Las enfermedades endémicas no se extienden sobre vastas regiones sino que se reparten dejando espacios indemnes que son á veces de gran consideración, y aun en los países más insalubres existen islas que podríamos llamar de refugio, donde la seguridad puede ser absoluta.



D. Antonio Lizárraga y Ezquiroz.

LOS VIENTOS EN LOS CLIMAS CÁLIDOS.

I.

Durante muchos siglos, la humanidad ha doblado la cabeza bajo las calamidades enviadas por el cielo, sin atreverse siquiera á pensar si le era permitido y posible defenderse contra el ángel exterminador.

Sin embargo, poco á poco fué desenvuélvose en las sociedades el sentimiento de la responsabilidad colectiva y comenzaron á ayudarse á sí mismos, y los legisladores, comprendiendo la importancia de las prescripciones sanitarias, dieron á estas sólida base, poniéndolas al amparo de las ciencias religiosas. Mas esto no obstante, la ciencia de la higiene pública data de ayer. La meteorología, que es el verdadero fundamento de la higiene racional, que es también una ciencia muy moderna, y que durante largo tiempo ha permanecido limitada á la estéril observación de las variaciones locales de la temperatura y de la presión atmosférica.

Por espacio de medio siglo la meteorología ha avanzado sin método ni plan, engolfándose en el crimen de inútiles minuciosidades y amontonando guarismos de los que ningún partido podía sacar. Por hábito y por seguir la práctica corriente se registraba día por día fenómenos que no tienen ninguna significación precisa, y cuyo conocimiento de nada nos sirve, puesto que carecemos de los datos indispensables para juzgarlos. Hoy los meteorólogos se ven inundados de materiales de observaciones que esperan ser discutidas seriamente, y el día en que se decida coordinar los hechos tan pesadamente acumulados, muchas ilusiones sobre la precisión de los cálculos y sobre el

voreces ó dificultad la libre circulación de los vientos.

En efecto; las grandes llanuras, los planos extensos son, por lo general, muy salubres, y muchas islas montañosas de las zonas tropicales lo son también cuando las montañas forman una masa central más ó menos redondeada. Por el contrario, los llanos litorales estrechos donde se elevan las crestas de una cadena costera, como la orilla brasileña de Rio en Bahia, ó las costas atlánticas de la América central, son países infectados. La misma observación es aplicable á ciertas islas cortadas á lo largo por una maralla de elevadas montañas como Madagascar, Java, Sumatra, etc., cuando estas montañas en vez de estar paralelas á los vientos generales (alisios ó monzones) se encuentran situadas á través de las corrientes atmosféricas.

Así se explica también la insalubridad de una porción de puntos en las raras comarcas que forman el litoral del Mediterráneo. Las costas de este mar están cruzadas de cadenas de montañas, y las estribaciones que estas descienden hacia el mar, forman una serie de senos encajonados, en los que un pequeño río riega llanuras siempre fértiles.

En cada una de estas comarcas, dice M. Pauly,

han germinado como sobre un terreno fecundo, sociedades políticas autónomas, repúblicas celosas de su independencia. Allí estuvieron Esparta y Smirna, cuya prosperidad y riqueza fueron tan grandes. Sin embargo, en todos estos países la malaria ha sido un obstáculo permanente, un enemigo dominado á veces, pero siempre vivo y dispuesto á renovar las hostilidades.

Esta enfermedad, casi antiquada por la sábia agricultura de los antiguos, reapareció por todas partes en las orillas del Mediterráneo despues de la invasión de los bárbaros en los siglos IV y V, y sobre toda despues de la conquista de los musulmanes en los siglos VII y VIII. El islamismo ha sido, pues, una verdadera calamidad para estos hermosos países, aun bajo el punto de vista sanitario.

De esto se deduce que los climas se clasifican como las habitaciones de salubres ó insalubres, segun las corrientes más ó menos abundantes de aire puro y rico en oxígeno que en el reinan, favorecidas ó dificultadas por la configuración del terreno. El régimen de los vientos y la elevación y dirección de las montañas parecen hacer aquí un importante papel. Esta conclusión se halla confir-

(Continúa.)

CARPEAUX

El día 19 del mes que corre murió en Courbevoie, pueblo cercano de París, el gran escultor Juan Bautista Carpeaux.

Nació Carpeaux en Valenciennes en 1826, y estudió la escultura bajo la dirección de Bude.

En 1854 alcanzó el gran premio de Roma. Ya en 1852 había presentado en la Exposición de Bruselas un bajorrelieve en yeso representando la recepción de Abd-el-Kader por Napoleón III, en Saint-Cloud.

En Roma no se limitó el joven artista á estudiar los antiguos mármoles del Vaticano y del Capitolio, sino que se dedicó á observar atentamente los tipos característicos de la población italiana. A su regreso á Francia, en 1859, presentó en la Exposición una graciosa estatua en bronce de un *Pescador napolitano*. Rude obtuvo un premio de segunda clase. Esta obra respereció, ejecutada en mármol, en la Exposición de 1868, con un excelente busto de la princesa Matilde, ejecutado en el estilo francés del siglo XVII, y un grupo en bronce de *Hugolino y sus hijos*. Esta última obra, que valió á Carpeaux un primer premio, está llena de sentimiento dramático y ejecutada con singular vigor.

El *Hugolino* fué adquirido por el Estado, y colocado en el jardín de las Tullerías como *pendant* del *Luocoste*, en el cual se ha inspirado Carpeaux.

Las obras expuestas por el insigne artista en 1864, no acrecentaron su reputación, pero le valieron grandes distinciones oficiales y el que se le encargó de grandes trabajos en las Tullerías. Los bajorrelieves que ejecutó para el moderno pabellón de Flora y que representaban *La Francia llevando la ilustración al mundo y protegiendo la agricultura y las ciencias*, eran magníficos.

En 1866 presentó Carpeaux en la Exposición una estatua del príncipe imperial, y ejecutó despues algunos trabajos de menor importancia.

Su última obra considerable, es el grupo del *Baile*, que se presenta en fachada principal de la Nueva Ópera de París.

Esta obra maestra fué acogida con indiferencia por el frívolo público parisiense. Las gentes pasaban al lado de ella sin reparar en su mérito. Una mañana apareció todo el grupo salpicado de tinta. La indiferencia se trocó entonces en admiración y su ira hacia el desconocido autor de aquel atentado. Fué necesario, sin embargo, que una mano oculta en las sombras de la noche manchase las estatuas para que la población de París viese que la obra de Carpeaux era una obra maestra.

Y hasta tal punto contribuyó este suceso á aumentar la reputación del gran escultor, que muchos maliciosos pensaron que era él mismo el autor del delito.

La verdad del caso es que no pareció el delincuente.

El último trabajo de Carpeaux es una preciosa estatua que representa *El amor herido*. Esta estatua tiene su historia, que es la siguiente:

Cierta noche el criado de Carpeaux dió un golpe por descuido al hijo del escultor, niño de cuatro años. El niño rompió á llorar, y para distraerle de su dolor, le trajeron una paloma con la que jugaba ordinariamente. El artista se prendió del grupo que formaban su hijo herido y la paloma, y emprendió el grupo del *Amor herido*.

Por entonces ya estaba enfermo Carpeaux y no pudo llevar á cabo ninguna otra obra.

Un protector esclarecido, el príncipe Sárbery, ha prodigado a Carpeaux en los últimos meses de su vida los consuelos de la amistad y los auxilios que su estado reclamaba.

Las relaciones del artista con su Maecenas comenzaron con ocasión del grupo del *Amor herido*, que el príncipe compró.

Saber de la situación en que el artista se encontraba, le ofreció hospitalidad en una magnífica posesión que el príncipe posee en Nizza. Allí, a la orilla del mar, vivió el escultor largas temporadas y ejecutó sus últimos dibujos.

En el mes de Junio del corriente año regresó a París el enfermo, y habitó en una casa de campo próxima al castillo de Bécon, donde el príncipe Sárbery tiene su residencia.

Allí ha muerto Carpeaux el martes de la semana pasada, después de una cruel agonía que duró cuatro horas.

El príncipe Sárbery pidió a la familia del difunto el honor de poseer los funerales, que han debido celebrarse con gran solemnidad el jueves.

El ilustre protector de Carpeaux se apresuró, apenas el artista exhaló el último suspiro, a comunicar el triste acontecimiento al municipio de Valenciennes, patria del difunto. El municipio se reunió inmediatamente, y resolvió erigir un sepulcro para guardar los restos del escultor, gloria de Francia.

X.X.

ASUNTOS VARIOS.

VIAJE DEL REY GUILLERMO A ITALIA.

Los periódicos de Italia han publicado ya el programa de las fiestas que se celebrarán con motivo de la visita a aquella ciudad del Emperador de Alemania.

Guillermo I habrá salido de Baden, y pasando por Stuttgart, Heidelberg, Ulm, Augusta, atravesará después de Munich al Brno, durmiendo en Trento, tan célebre por su Concilio.

Qué transformación tan inmensa en Alemania y en Europa desde los días de Carlos V a los de Guillermo de Hohenzollern! Desde Trento a Ala, en las fronteras ya de la Italia, la distancia es muy corta. Allí estará el tren real con los embajadores de Alemania, el príncipe heredero Humberto, el general Medici, primer ayudante del Rey y otros personajes de la corte. En Bergamo tiene preparado su alojamiento el Emperador, quien será recibido por el Rey de Italia en la estación inmediata a la de Milan. La entrada de los soberanos en la capital de Lombardia se realizará mañana a las cuatro y media de la tarde, atravesando se celebre calle de la Paz, el Corso y la plaza del Duomo ó de la catedral, donde está el palacio real.

Acompañan a Guillermo I unas cincuenta personas, siendo las más notables el feld-mariscal Moltke, el conde Pankratz, conde Goltz, general Abredy, general Schanzeher. El príncipe de Bismarck, aunque no figura hasta ahora en la comitiva oficial, se sabe positivamente que irá también a Milan. También está ya en Venecia algunas de las princesas de la familia imperial de Alemania, entre estas una de las hijas de Federico Carlos.

En Milan estará reunida toda la familia real de Saboya: la duquesa de Génova y su hija la interesante princesa Margarita, el príncipe heredero en esposo, el príncipe de Carignan, el duque de Acaun y su esposa, si se le permite el estado de su salud siempre delicada, el príncipe Tomás, duque de Génova, y el duque de Nápoles, nieto del Rey.

De los ministros van casi todos, y el capitán general Cialdini, el general Oudorna y otros que están al frente de la jerarquía militar en Italia.

El programa de las fiestas demuestra que van a ser suntuosas. El municipio de Milan quiere colgar a los de Venecia y Florencia.

Ha empezado volando un mensaje al Emperador que debe presentarle el súplico al entrar en sus confines diciendo al placer con que la ciudad de Milan va el honor que la dispensa, escogiéndola para sitio de la entrevista de los dos soberanos aliados de Italia y Alemania.

Si sigue haciendo el buen tiempo que reina en Italia, estas fiestas serán espléndidas. Solo la iluminación de la catedral, que cuenta 6.000 estatuas entre sus encajes de mármol, costará 70,000 pesetas. La plaza del Duomo formará un jardín todo iluminado con candelabros de gas y luz eléctrica, faroles venecianos, y entre ellos corbeilles de flores iluminadas por la iluminación. En este plazo se ha hecho una cosa verdaderamente portentosa. Habíéndose empujado, volviéndola de pedruzcos y dejando por todas partes libre la magnífica catedral, quedaba en su centro un gran grupo de unas veinte casas viejas que la rodeaban. En diez días, trabajando día y noche, estas casas han venido a tierra.

La suntuosa galería de Leonardo de Vinci, que comienza la catedral con el teatro de la Scala y que es la mejor de Europa, presentará un espectáculo sorprendente, así como el Corso, la calle Real y el arco de la Paz.

En el teatro de la Scala se verificará una representación de gala, dándose *Rigoletto* y el baile *Manner-Lescont*. Los palcos de este célebre teatro no se encuentran ya a 2.000 rs. El segundo día de la estancia del Emperador tendrá lugar la gran comedia en el palacio real, de 150 cubiertos. Los palacios de Roma, Nápoles, Florencia y Turin, llenos de preciosidades, han enviado los objetos más bellos al de Milan, así como han ido las mejores carrozas y caballos de las reales caballerizas y un personal inmenso de criados.

El cuarto día de los cinco que permanecerá el Emperador en Milan, habrá gran baile, al fin, en el palacio, y como, aparte de los personajes distinguidos de Italia, Milan cuenta una aristocracia riquísima, y más de 3.000 familias de la clase media que poseen de 5 a 10.000 duros de renta, esta fiesta será espléndida.

Se ha pensado en una castría en el palacio de Monza, una excursión por el pintoresco lago de Como y una función romana en la Arena de Milan; pero estas fiestas quedan sujetas al estado del cielo, y al de la salud del Emperador Guillermo, que en su edad necesita mucho cuidado. Lo que sí

tendrá lugar es la revista, en que tomarán parte de 20 a 30.000 hombres, mandados por los generales Ferrero, Thon de Reval y Pettin.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Trieste 15.—Ayer fueron invadidas por el mar algunas calles y plaza de esta ciudad, quedando interrumpida la circulación; pero afortunadamente las aguas han comenzado a bajar.

París (sin fecha).—Océese que las potencias dirigidas a Turquía una nota diplomática relativa a las garantías que el último decreto del Sultán arrebató a los acreedores del Estado.

Ajaccio 17.—El Sr. Rollier ha pronunciado un discurso en una reunión, afirmando con energía que el derecho de revisión está escrito en la Constitución.

Baden-Baden 17.—Ayer salió de esta el Emperador Guillermo, dirigiéndose a Milan.

Milan 17.—El rey Víctor Manuel llegó ayer mañana a Milan.

Munich 17.—El consejo de Estado ha discutido el proyecto relativo al cobro provisional de las contribuciones del primer trimestre de 1876.

Roma 17.—El cardenal Wistellerchi ha fallecido.

Arcaehon (cerca de Burdeos) 18.—M. Thiers ha pronunciado un discurso en el que ha afirmado que la república está solidamente fundada en Francia. Después ha añadido: «La Francia no está aislada en Europa. Por el contrario, cuenta con las simpatías de varias naciones.»

Florencia 18.—El periódico *La Nazione* dice que la salud del príncipe de Bismarck se ha agravado; por cuyo motivo cesó dicho diario que se verá obligado a abandonar el ministerio.

Reims 18.—En un banquete celebrado ayer, el arzobispo cardenal de esta diócesis brindó por el Papa y el mariscal Mac-Mahon.

El ministro de la Guerra, general Cissey, brindó por el mariscal Mac-Mahon y por el sostenimiento de la paz general de Europa.

São Jansiro 17.—El estado de la princesa heredera y del príncipe recién nacido continúa siendo bastante satisfactorio.

Viena 18.—Corre el rumor de que el Sr. Montemar, ex-embajador de España en la corte de Víctor Manuel, publicará en breve un libro en el cual hará interesantes revelaciones sobre el período histórico en que figuró dicho señor.

Los periódicos vieneses dicen que la ausencia del príncipe de Bismarck en la entrevista del Emperador Guillermo con el Rey de Italia, prueba que no puede ser mayor la cordialidad de relaciones entre ambos países, cordialidad que estaba comprometida por el encarnizamiento anticatólico del príncipe de Bismarck.

Roma 18.—El Sr. Benavides, embajador de España en el Vaticano, ha anunciado al cardenal Antonelli que había dimisionado su cargo, y que a fines de Octubre saldría de Roma.

Ha añadido que en breve el Gobierno español le enviará un sucesor.

Fabra.

Segun la *Germania*, el príncipe obispo de Bressan, por decreto fechado en Jochannisberg el 17 de Octubre, ha relevado a varios sus obispos sufragáneos del deber de obediencia a las autoridades de la parte prusiana de su diócesis, y dispuso que, a partir de dicho día, corten toda clase de relaciones con ellas.

El Emperador Guillermo ha rechazado toda recepción oficial con ocasión de su viaje al Tiro. Esto no obstante, las autoridades civiles y militares de la provincia han recibido órdenes de salir a saludar a S. M. Mr. Teuff, gobernador del Tiro, saldrá probablemente hasta la frontera para recibir al Emperador.

Un despacho particular de Shanghai de 13 de Octubre anuncia que las negociaciones entre el ministro inglés M. Wade y el gobierno chino continúan del modo más satisfactorio.

Un telegrama de Ragusa participa que seis batallones de infantería habían salido para Trebinje y Kleck, y que, incorporados a las tropas, habían levantado el bloqueo de esta última plaza.

El príncipe de Romanía ha enviado una diputación para que asista al casamiento del príncipe Milan, cuyo acto debió verificarse el domingo último.

En la Asamblea sávia se han presentado diferentes proposiciones relativas a una revisión de la ley constitucional.

NOTICIAS GENERALES.

La *Epoca* publica las siguientes noticias sobre elecciones:

«Los Sres. D. Ignacio y D. Matías Yañez Rivadeneyra, se presentan el uno por Montforte de Lemos, el otro por un distrito de Orense; el primero ha representado en once legislaturas el mismo distrito, el segundo ha sido diputado seis veces, y ni uno ni otro hallarán dificultades ahora que se desena principalmente el triunfo de las personas de arraigo y adhesión probada.»

En los distritos de Madrid se considera probable la candidatura de los Sres. Cánovas del Castillo, marqués de Alcañices, Romero Robledo, Ayala y Pazo; este último también se presenta en Albacete, y es probable que luchen en Madrid, también como oposición, los Sres. Beranger, Montero Eice y marqués de Sardoal. De los distritos rurales de Madrid, solo conocemos dos candidaturas: la del Sr. Juez Sarmiento, por Chinchón, y la del Sr. Escobar, por Navalcarnero.

En Sevilla no tendrá dificultades la elección del Sr. Fabié.

La candidatura probable de Murcia, en la siguiente:

CAPITAL. Primer distrito.—Sr. Cánovas del Castillo (D. Antonio).

Segundo distrito.—Sr. Molgarejo.

Tercera.—Sr. Ródenas.

Yéca.—Sr. Corvalán.

Cieza.—Sr. Cánovas del Castillo (D. Emilio).

Lorca.—Sr. Lope Gisbert.

Cartagena.—Un marino, que todavía no parece haber sido designado.

Otro colega añade las siguientes noticias respecto a elecciones:

«Para la provincia de Zamora puede considerarse como oficial la siguiente candidatura:

Capital.—Sr. Cabitero.

Toro.—Sr. Cabitero.

Alcañices.—Señor general Reina.

Benavente.—Señor conde de la Pasilla.

Villalparado.—Sr. Muñiz (D. Ricardo).

Pueblo de Sanabria.—Sr. Jesús Estago.

Ayer recibimos de provincias las siguientes noticias por cartas y periódicos:

SAN SEBASTIÁN 13.—Las baterías enemigas de Arratsain continúan hostilizando esta capital, si bien con grandes intervalos de silencio.

Es verdaderamente providencial, en medio de la lluvia de proyectiles que nos han enviado, que no haya habido desde el segundo ó tercer día ni una sola baja personal que lamentar, a pesar de la decidida actitud del vecindario, verdaderamente imprudente en ciertos momentos, que trascurre por calles, plazas y paseos, despreciando el fuego enemigo.

El mayor número de las familias continúa ocupando sus habitaciones (muchas aun en los cuartos y quintos pisos), el vecindario, salvo raras excepciones, sigue dedicado a sus habituales faenas, y en fin, es excelente el espíritu de la población.

En la tarde del domingo entró una granada en una casa baja del barrio de San Martín, en los momentos en que dentro de ella había sobre 80 personas, sin que ninguna de ellas sufriera la menor lesión.

Esta mañana ha entrado otro proyectil en la cocina de una cuarta habitación, en los momentos en que preparaban su rancho tres soldados, que no han sufrido tampoco la menor novedad.

Hasta ahora los destrozos causados en los edificios por los proyectiles enemigos, no son de gran consideración.

El resaca de granadas enviadas por los carlistas ayer durante todo el día, es el siguiente, según parte de los vigías de la torre:

Día 12 de Octubre.

De siete menos cuarto de la mañana hasta las siete y media.....	17
De nueve menos cuarto a nueve.....	5
De las diez y veinticuatro minutos hasta las once.....	5
A las once y treinta y cinco minutos.....	2
A la una menos minutos.....	1
De dos y veintidós minutos a dos y treinta y cinco.....	5
A las cuatro menos ocho minutos.....	1
Desde las seis y cinco minutos de la tarde hasta las doce de la noche.....	33
Total.....	59

Desde las doce de la noche de ayer han lanzado los siguientes:

De doce a las seis menos cuarto de la madrugada.....	16
De seis a ocho.....	3
A las ocho y doce minutos.....	1
De nueve a diez.....	7
De diez a once.....	7
De doce a tres de la tarde.....	3
De tres a cuatro.....	3
Desde las cuatro y cinco minutos hasta las cuatro y once.....	3
Total.....	49

Se observó ayer, que excepto de seis y media a siete y media de la tarde, que el enemigo hizo hasta 10 disparos seguidos, en general lanzó sobre uno a dos proyectiles de media en media hora próximamente, y cuando arreciaba más el temporal de viento y aguas.

Algunas de las granadas parece que llevaban espoletas de tiempo, en vez de la pericusion como tienen en general, pues según nos aseguran los vigías de la Torre, observaron las ráfagas de luz que iluminaban la marcha de algunos proyectiles, habiendo reventado en el aire dos ó tres de ellos.

La tripulación del vapor mercante *Donato*, anclado en la bahía, solicitó y por tarde al competente permiso para venir a tierra, en vista del importante estado de la mar.

Restablecida ya la línea de este ciudad a Irún y perfectamente aseguradas y garantidas sus comunicaciones, los decididos voluntarios de Oyarzun, emigrados en esta capital, han regresado esta mañana con sus familias a sus antiguos hogares, con objeto de prestar allí nuevamente sus importantes servicios.

El general Trillo se ha servido señalarles doble ración, y por su parte la Diputación les ha señalado una peseta diaria, a fin de asegurar su subsistencia, ya que no sea dado recompensar de otro modo su patriótico conducta.

El vapor inglés *Iron Era*, que salió anteyar para la playa de Ondarraiz, se vió precisado aquella tarde a refugiarse en Pasajes, a causa del fuerte temporal que se desencadenó.

Suponemos que el cable habrá sido cortado y sujeto en alta mar con alguna boyo de las que ad hoc lleva la citada embarcación.

Por real orden del 8 del corriente ha sido admitida a D. Javier Ibero la dimision que había presentado del cargo de concejal de ayuntamiento de esta ciudad.

Ayer por la mañana arribó a Pasajes el vapor mercante *Sofía*, que el día anterior había salido de este puerto para el de Santander.

Ayer tarde se refugió en el puerto, a causa del importante estado de la mar y de haber faltado al

buque algunas de las amarras, la tripulación del buque francés que se halla anclado frente a las dos puntas. Dicho buque ofrece esta tarde pocas esperanzas de salvación.

Noticioso el general comandante general de la division de Guipúzcoa, Sr. Trillo, de la loable conducta que viene observando en estos días de prueba el virtuoso sacerdote D. Elías Gorostiza, vicario de la iglesia parroquial de Santa María de esta ciudad, le ha dirigido la siguiente comunicación que le honra altamente, recomeniéndole a la vez, según tenemos entendido, tanto al general en jefe del ejército del Norte como al Gobierno de S. M.

Dice así este documento:

«Ha llegado a mi conocimiento, señor vicario, la noble cuanto piadosa conducta que V. viene observando desde que los proyectiles enemigos caen sobre la hermosa capital de esta provincia.

Causa profunda emoción ver las poetas de ese templo siempre abiertas para proteger bajo sus muros a los habitantes de San Sebastian, y a su venerable pastor consolando al afligido, animando a los tímidos y estimulando con su evangélico ejemplo la energía y la virilidad que viene demostrando este pueblo esforzado.

Estas virtudes, señor vicario, dignas de respeto y admiración en todo tiempo, elevan hoy su inestimable precio desplazadas al frente de una parte de nuestro clero, pequeña por fortuna, que intransigente, fanático y feroz, predica el exterminio y la muerte.

Yo faltaría a los deberes de la autoridad que represento, a los impulsos de mi conciencia y a mis sentimientos de católico ardiente, si no pusiera en conocimiento de mi general en jefe, para que llegas a noticia del Gobierno de S. M., una conducta que honra al clero español, y no fuera un público testimonio del respeto y la estimación que merecen las virtudes y el patriotismo del venerable vicario de Santa María de San Sebastian, que soy el primero en reconocer y admirar.

Dios guarde a V. muchos años.—El comandante general de la division de Guipúzcoa, Miguel Trillo Figueroa.

San Sebastian 12 de Octubre de 1876.—Señor D. Elías Gorostiza, vicario de Santa María de San Sebastian.

SAN SEBASTIÁN 14.—Los carlistas no han hecho fuego sobre esta ciudad desde anoche a las dos y cuarto hasta las cinco de esta tarde.

No hemos recibido noticias de Hernani, que continúa sin novedad por ahora, según creemos. El *Jeune Louis*, lugre francés, que llegó ayer a las cinco, ha sido arastrado por el viento, así como una de las boyas a que estaba amarrado. La tripulación había saltado a tierra; el cargamento era de patata.

El número total de proyectiles lanzados sobre esta ciudad por las baterías carlistas desde 16 de Septiembre próximo pasado hasta 13 del corriente asciende a 561.

Parece que la compañía carlista de artillería de Arratsain ha sido relevada estos días por la de Santiago Mendí, marchando la de Gárate a Santiago y la de Arratsain a las alturas sobre Gaetaria.

Continúan sus trabajos los carlistas en la batería de Arratsain.

El vapor *Donato*, que en viaje de Bilbao a Bayona entró de prohibida en este puerto, se fué anclando a pique en la misma Concha, salvándose la tripulación, que al anochecer había pasado ya a bordo del vapor de guerra *Concepción*, anclado en la bahía. El buque hacia agua desde anteyar y no ha podido resistir el temporal, haciéndose pedruzcos para esta madrugada. Su carga consistía principalmente en maderas que desde Bilbao conducía a Bayona. Entre otros, flotaba esta mañana por la bahía un piano, que ha sido suado a tierra al mediodía.

Las noticias del campo enemigo hacen ascender a 21 batallones de 400 a 500 plazas las fuerzas carlistas que se encuentran en estos momentos en Guipúzcoa.

BILBAO 12.—En el campo carlista han empezado los nuevos embargos de los bienes de las personas que últimamente, previsto lo que en breve les pudiera sobrevenir, se han retirado al extranjero.

Sabemos que existe gran división entre los carlistas de esta provincia, pronunciándose unos en favor de la paz, y otros en la continuación de la guerra a todo trance.

Los primeros no se atreven todavía a manifestarse públicamente por temer a los terribles castigos de que han sido víctimas algunos de ellos en Estella y otros puntos.

Parece que los carlistas han comunicado la orden a los pueblos para que se presenten diez hombres de cada uno de ellos con sus correspondientes bayas, a fin de proceder a la tala de los montes de ciertas personas consideradas como liberales.

En una de estas noches pasadas se llevaron de los arribales de Castro a cuatro indios, exigiéndoles cantidades de alguna consideración por su rescato.

Dos de ellos han vuelto ya a sus hogares.

BILBAO 13.—El enemigo, que hacía días parecía adormecido, despertó el domingo de su letargo haciendo un vivo fuego de fusilería sobre nuestros cañoneras de la ria, que, acompañadas de algunas fuertes exteriores, contestaron con acierto a sus disparos.

Anteyar mañana estuvo próximo a caer en poder de los contraguerrillas de Vizcaya el cabecilla Aleate, quien tuvo que arrojarse por el balcón de un caserío cercano a Elejabarri. Con este motivo se cruzó un ligero tiroteo, del que resultaron heridos un sargento y un voluntario de la contraguerrilla. Los carlistas debieron sufrir también algunas bajas.

En la tarde se repitió el tiroteo por aquel lado, sin bajas por nuestra parte.

También ayer se cruzaron no pocos disparos. La contraguerrilla que manda el Sr. Pilar (Morro), al recoger ayer mañana los puntos de Ezurto, Bidebitarte, Entrambasaguas y Elejabarri, tu-

re un tiro en este último sitio con la partida de Alente, matando al ex-sacerdote de Eljibarri, de su íntimo compañero, y librando de las garras de los dos mujeres que venían de Gortzejuela...

BILBAO 14.—El enemigo, que había emprendido nuevas obras de fortificación hacia la parte de Oñate, ha suspendido los trabajos estos últimos días.

El batallón carlista titulado de Bilbao, que está en Valmaseda, se queja del excesivo servicio que de él se exige en dicha línea, donde la vigilancia ha aumentado hasta el punto de hacerse insostenible.

Son muy escasas las fuerzas carlistas que rodean a Bilbao, las cuales apenas dan señales de vida, al ser exceptada la partida de Alente que merodea por estas cercanías.

Ayer fué conducido á esta villa un horticultor de Abando que al parecer tenía relaciones con los faciosos.

De Estella, Tolosa, Valmaseda y otros puntos se reciben también algunas noticias, de las cuales extraeremos las más interesantes, que son las siguientes:

Hoye algunos días salieron de Durango con dirección á Valmaseda, algunos carros cargados de capotes para los carlistas que sostienen esta última línea.

Porque que en estos últimos días se han repartido algunos uniformes á los carlistas óntanos y arribanos que se hallan en Valmaseda.

Ha llegado á Estella el duque de Parma y á Tolosa el jefe carlista Velasco. En esta última punto se encuentran, según se cree, los diez milagrosos y tres cazadores de Estella que escaparon prisioneros en Charroquieta.

En la noche del 6 regresó D. Carlos á Estella, acompañado de Péculla, Cavero, conde de Caserta y Garman.

D. Carlos dióse ha hecho el reconocimiento de toda la línea del Arga y se preparaba para hacer nuevas excursiones.

El 11 volvió á salir para Los Arcos, á donde también se dirigió el duque de Parma, el conde de Caserta y el caballero Péculla.

El jefe carlista que más confianza inspira en el campo enemigo, es Carasa, comandante general actual de las fuerzas situadas en la línea de Valmaseda. Los demás puede decirse que han quedado relegados al olvido.

El mismo Dorregaray está siendo objeto de la más estricta vigilancia por los suyos.

En confirmación de esto, véase la carta que dirige D. Carlos á dicho jefe:

Mi querido general: Recibo tu carta del 3, en la que me pides una sumaria para justificar tu conducta en el Centro.

Hecho por la justicia, y, por lo tanto, acobardado á tu deseo, para conservarla en el aprecio á que te has hecho acreedor por tus anteriores servicios, ó para aplicarla el peso de la ley como al último de mis caballeros.

Dios te guarde, como lo desea tu Rey.—Carlos. Real de Estella 7 de Octubre de 1876.

El periódico oficial carlista publica en su número del 10 un edicto de un D. Eusebio Coello de Portugal y Martín, titulado comandante juez fiscal del batallón de Gandesa, llamando á un pretendido cañero del sétimo batallón de la brigada Gandesa (la del cura Tlix) denominado Macario Latore y Latore, natural de Evara, provincia de Zaragoza, que dice desertó de las filas carlistas la noche del 11 de Julio desde el pueblo de Fiscal (Alto Aragón), llevándose los fondos que había en caja, consistiendo en masas de 3.000 pesetas, un caballo y un mulo de la brigada.

—Dice El Noticiero Bilbaíno, que en una larga carta, fechada en Alonsótegui, que publica el periódico de Tolosa, se queja amargamente del comensal carlista de los danos que dice han sufrido los pueblos de Sección, Lájua, Erandio, y Baracaldo, á cuyo último atestiguan, añade, han lanzado los fuertes de Bontegui y Sestao 551 proyectiles, que han caído sobre los barrios de San Vicente y Estuario.

—D. Carlos ha nombrado ministro de la Guerra al jefe D. Elieo Bértiz Roman.

BILBAO 16.—El depósito de municiones que los carlistas tienen establecido en Durango se ha incendiado, según dióse de Vitoria, con gran parte del edificio y muriendo bastantes carlistas.

Estos últimos días han sido deserradas de esta villa nuevas familias consideradas como carlistas.

El comandante general carlista de Guipúzcoa ha publicado una órden del día fechada el 13 del corriente, en la cual habla de emisarios salidos de San Sebastián con intento de comprar á los carlistas, esperando de todos sus voluntarios que prendan á aquellos para que reciban el condigno castigo.

El Sr. Irujo, que se hallaba el 28 del mes último en San Sebastián, ha mandado 5.000 rs. al general Trillo, 4.000 para los heridos en la acción de aquel día, 1.000 para los héroes de Hernani y 1.000 para los de Getaria.

Por la dirección del Parque sanitario de esta corte se están practicando diligencias á fin de hallar un local más espacioso para depósito de material.

El viernes entró el vapor Ciudad Condal en Santander, y anáyer saldrá para Cuba conduciendo 1.500 soldados.

También el Covillan salió de Santander para la Habana, llevando á su bordo á D. Francisco y D. Alberto de Borbon, hijos del infante D. Enrique; más de 400 pasajeros, 130 oficiales, algunos soldados para Puerto Rico y la correspondencia pública.

El señor patriarca de las Indias ha nombrado subdelegado en la diócesis de Valladolid, Borgo de Osma y vicarías de Medina y Benavente al ilustrado presbítero D. Manuel Olmos Alvarez, licenciado en derecho civil y canónico y fiscal que ha sido de la misma jurisdicción.

El señor ministro de la Guerra debe haber ya confirmado dicho nombramiento.

El día 16 del próximo Noviembre se verificará en la Dirección general de obras públicas la adjudicación en pública subasta de las obras del trozo primero de la sección de Pola de Laviana á Oviana, en la carretera de tercer orden desde Oviedo á Oviana, cuyo presupuesto asciende á la suma de 143.436 pesetas 25 céntimos.

El sábado se celebró en Tortosa un consejo de guerra, presidido por el titulado comandante general carlista de esta provincia, para juzgar y fallar la causa incoada formada al capitán Cardona.

La Agencia Fabra nos remitió ayer el siguiente despacho: BARCELONA 17.—En la provincia de Gerona no quedan más que tres ó cuatro pequeñas partidas carlistas mandadas por cabecillas sin importancia.

Continúan en el Principado las presentaciones á indulto. El general Martínez Campos llegará esta noche á Manresa.

Las fortificaciones de Solsona están muy adelantadas. La Gaceta de hoy publicará las siguientes disposiciones: GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto disponiendo que la comisión general de codificación se componga de diez y seis vocales, ocho para cada una de las secciones de que consta.

En la hora oficial de la Bolsa de ayer no hubo gran número de operaciones, y á pesar de esto, el consolidado se sostuvo y aun mejoró algunos céntimos, que después, á las cuatro de la tarde, había vuelto á perder.

Las operaciones que se publicaron nos dan todavía un aumento en los precios respecto á la Bolsa anterior, y fueron los siguientes: para el consolidado interior, 16,15, 17 1/2, 20 y 15 al contado; á 15,20, 25 y 30 á fin de mes; á 16,25, 27 1/2, 30, 35 y 40 á fin del próximo. Exterior, á 18,10 y 15.

La obligó á que levantase la frente, y separando los hermosos cabellos que sobre ella caían, estampó un beso cariñoso. Nosotros te ayudaremos, y tú empezará de hoy, querida Laura...

Sus ojos se iluminaron con extraordinario brillo, apenas oyó mis palabras; su respiración se hizo agitada y estos síntomas de una resurrección y una vitalidad anormales en ella me alarmaron.

Me levanté, ordené los útiles de dibujo y los coloqué delante de ella. —Sabéis que yo gano el sustento con esta ocupación.—Le dije.—Estáis muy adelantada; tenéis mucha adición y felices disposiciones para el dibujo, y podéis ayudarnos á ganar el sustento. Fijaos en el trabajo; procurad que no falte corrección en el dibujo, y cuando esté terminado le llevaré al mismo comprador que tengo para los míos, y que, seguramente, admirará también el vuestro. Lo que este trabajo produce lo guardaréis en vuestro bolsillo particular, y Mariana os pedirá lo mismo que á mí, dinero para atender al gasto de la casa. Ya veis de qué modo tan sencillo vais á ser útil á ella y á mí. Así no os aburriréis, Laura, ¿no es cierto?

Su rostro se resquebrajó gradualmente oyéndome, y una apacible sonrisa se dibujó en él; tan dulce, tan expresiva, tan cariñosa, que parecía aquella Laura sopriendiéndome, la que en otros días vivía feliz y contenta.

Yo describí en aquellos cariñosos velos que, respecto de Mariana y de mí manifestaba con motivo de nuestro trabajo el primer indicio de una regeneración del entendimiento, por decirlo así.

Mariana comprendió lo mismo que yo, al saber lo que pensaba Laura, que se operaba en ella una reacción favorable, puesto que no quería verse humillada ante nosotros, primer síntoma que decubría un principio de la conciencia que empezaba á adquirir de lo que la rodeaba, y de sí misma.

Desde aquel día todo nuestro cuidado fué ayudar, explotar aquel lucido pensamiento de Laura, precursor, según creíamos, de otros varios.

Apenas terminaba sus dibujos, yo los recogía, los entregaba á Mariana, que los ocultaba cuidadosamente, y tomando de mí jornal una parte, la

entregaba á Laura todos los domingos, como precio de su trabajo que yo suponía pagado por los compradores.

Alguna vez aquellas niñas nos hacían sonreír á Mariana y á mí, y principalmente cuando ellas nos entregaba con gravedad su parte del gasto común, y me preguntaba muy formal, que quién había ganado más, durante la semana, ella ó yo.

Conservo todavía aquellos dibujos como un tesoro inapreciable. Recuerdos queridos que resueltan ante mí mediante las contemplaciones de aquellos dibujos: amigos inseparables desde los tiempos desdichados que pasaron ya, y á quienes por odio sacrificaba.

Comprendo que anticipo ideas y sentimientos que pertenecen á tiempo más dichoso, al cual no hemos llegado aun. Volvamos atrás, retrocedamos á aquellos días de ansiedad, de peligros, de temores, en los que para conservar el valor era necesaria una lucha constante.

Tal vez este desahogo no haya sido inútil para los que siguen con ansiedad en estas páginas mi relato: este momento de suspensión de hostilidades habíale servido como á mí, para respirar y tomar aliento.

Aproveché la primera ocasión que pude hallar para referir á Mariana el resultado de mis investigaciones durante aquella mañana. Respecto á mi viaje á Welmingham, manifesté á Mariana la opinión de mistress Clements.

—Tiene razón,—dijo la hermana de Laura,—y cuanto es ha ocurrido y cuanto habéis descubierto hasta hoy, daba haceros comprender que mistress Catherine no osisfará vuestros deseos en esa confianza que pretendéis. (Crisis.—añadió Mariana,—que es prudente acudir á mi extremo antes de admitir el convencimiento de que todas las demás recursos son inútiles, y cuando ya tengamos por completo perdida toda esperanza? Cuando me dijisteis que sois dos personas coaccionadas al secreto famoso, Sir Percival y el conde, olvidábeis, y yo también, á una tercera persona, que seguramente le conoce también: mistress Rahelle. ¿No os parece que será más fácil conseguir una revelación de cuanto sepa por parte de mistress Rahelle que la confesión de Sir Percival?

—Yo no puedo ser dichosa, porque no puedo dejar de soñar.

Apenas pronunciadas estas palabras se detuvo, se inclinó y apoyó su cabeza con abatimiento sobre mi hombro.

Aquella desesperación muda, me llegó al corazón.

—Procurad desahogaros, no me ocultéis la causa de vuestra desdicha; ¿qué os estorba para ser feliz?

—Soy inútil, una carga pesada sobre vosotros,—respondió mirando—vuestros trabajos, ganais el sustento, Walter y la pobre Mariana, que os ayuda y yo... yo nada puedo hacer, no puedo coadyuvar... Vos concluiréis por preferir á Mariana; porque yo para nada sirvo. ¡Oh, por Dios! no me tratéis como á una niña.

Otros nombrando individuos de la expresada comisión á D. Francisco de Cárdenas y D. José María Fernández de la Hoz.

Otros concediendo indulto á tres penados por delitos comunes.

HACENSA.—Real órden habilitando el muelle que ha construido en el puerto de Cartagena la casa Athorpe y Berkar para el embarque del mineral de azufre.

GUBERNACION.—Real órden dejando sin efecto los acuerdos de la comisión provincial de Madrid reclamados por D. Manuel María de César, alcalde de Brea referentes al descubierto del contingente provincial.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

ARAGON.—El general Delatre, en despacho desde Alahusa á las siete de la noche, participa lo siguiente: «Continuando la persecución, he vuelto á atacar al enemigo en este pueblo. La dispersión ha sido completa, haciéndole muchos prisioneros y bastantes muertos y heridos. Entre los prisioneros se encuentra el coronel jefe de la caballería carlista D. Manuel de Francisco, y entre los últimos dos jefes. Los que han podido salvarse huyen precipitadamente por la sierra de Alguazur, yéndoles á los alcanza los escuadrones de España y Granada.»

En otro despacho de ayer, desde Eviserge, manifiesta el citado general lo siguiente: «De los trescientos caballos que pasaron el Noguera en el día de ayer, tengo más de 60 en mi poder, habiendo sido dispersada el resto de la caballería carlista del Centro por las sierras de Sevilla y Guara en pequeños grupos, el mayor de 20 caballos, y á pesar de este fracaso, continúa perseguida por mi columna. Tengo además en mi poder, según ya manifesté á V. E. en telegrama de ayer, al coronel jefe de la caballería, al jefe de la infantería, un teniente coronel, dos comandantes, tres capitanes y muchos oficiales y sargentos, y 70 individuos. La facción que pasó el Noguera ha hallado su fin en esta provincia, y puede considerarse completamente deshecha. He excitado al levantamiento en semas á todo el territorio por donde puedan pasar los dispeosos hasta Francia y Navarra, y espero que todos se presentarán á las autoridades ó serán cogidos por los somatenes.»

CATALUÑA.—El general segundo cabo participa que la guarnición de San Celoni batió ayer en Arbúcies á los escuadrones 1.º y 5.º de la caballería carlista del distrito, haciéndoles ocho muertos y tres heridos, así como un capitán prisionero, aprehendiendo caballos, armas y otros efectos, sin ninguna baja por nuestra parte.

Dice que las columnas continúan activamente la persecución del enemigo, habiéndole hecho recientemente cinco prisioneros, entre ellos el comandante de armas de Santa Pau, y dado muerte á dos oficiales.

NOTICIA.—El general en jefe, en despacho de ayer, manifiesta haberse presentado á indulto en Vitoria dos individuos del 4.º escuadron de Oestilla con armas y caballos, y uno del 4.º batallón de Alava. Un Villaseca lo verificó otro del batallón de Somorrostro.

Según despacho del cónsul de España en Bayona, han sido internados definitivamente en Lironges 500 carlistas; en Orleans, Gamundi, Montañés, otros ocho jefes y muchos voluntarios y detenidos en la Ciudadela de Perpignan, 33 oficiales y 48 voluntarios, esperando más.

En la hora oficial de la Bolsa de ayer no hubo gran número de operaciones, y á pesar de esto, el consolidado se sostuvo y aun mejoró algunos céntimos, que después, á las cuatro de la tarde, había vuelto á perder.

Las operaciones que se publicaron nos dan todavía un aumento en los precios respecto á la Bolsa anterior, y fueron los siguientes: para el consolidado interior, 16,15, 17 1/2, 20 y 15 al contado; á 15,20, 25 y 30 á fin de mes; á 16,25, 27 1/2, 30, 35 y 40 á fin del próximo. Exterior, á 18,10 y 15.

La obligó á que levantase la frente, y separando los hermosos cabellos que sobre ella caían, estampó un beso cariñoso.

Nosotros te ayudaremos, y tú empezará de hoy, querida Laura...

Sus ojos se iluminaron con extraordinario brillo, apenas oyó mis palabras; su respiración se hizo agitada y estos síntomas de una resurrección y una vitalidad anormales en ella me alarmaron.

Me levanté, ordené los útiles de dibujo y los coloqué delante de ella.

Sabéis que yo gano el sustento con esta ocupación.—Le dije.—Estáis muy adelantada; tenéis mucha adición y felices disposiciones para el dibujo, y podéis ayudarnos á ganar el sustento. Fijaos en el trabajo; procurad que no falte corrección en el dibujo, y cuando esté terminado le llevaré al mismo comprador que tengo para los míos, y que, seguramente, admirará también el vuestro. Lo que este trabajo produce lo guardaréis en vuestro bolsillo particular, y Mariana os pedirá lo mismo que á mí, dinero para atender al gasto de la casa. Ya veis de qué modo tan sencillo vais á ser útil á ella y á mí. Así no os aburriréis, Laura, ¿no es cierto?

Su rostro se resquebrajó gradualmente oyéndome, y una apacible sonrisa se dibujó en él; tan dulce, tan expresiva, tan cariñosa, que parecía aquella Laura sopriendiéndome, la que en otros días vivía feliz y contenta.

Yo describí en aquellos cariñosos velos que, respecto de Mariana y de mí manifestaba con motivo de nuestro trabajo el primer indicio de una regeneración del entendimiento, por decirlo así.

Mariana comprendió lo mismo que yo, al saber lo que pensaba Laura, que se operaba en ella una reacción favorable, puesto que no quería verse humillada ante nosotros, primer síntoma que decubría un principio de la conciencia que empezaba á adquirir de lo que la rodeaba, y de sí misma.

Desde aquel día todo nuestro cuidado fué ayudar, explotar aquel lucido pensamiento de Laura, precursor, según creíamos, de otros varios.

Apenas terminaba sus dibujos, yo los recogía, los entregaba á Mariana, que los ocultaba cuidadosamente, y tomando de mí jornal una parte, la

entregaba á Laura todos los domingos, como precio de su trabajo que yo suponía pagado por los compradores.

Alguna vez aquellas niñas nos hacían sonreír á Mariana y á mí, y principalmente cuando ellas nos entregaba con gravedad su parte del gasto común, y me preguntaba muy formal, que quién había ganado más, durante la semana, ella ó yo.

Conservo todavía aquellos dibujos como un tesoro inapreciable. Recuerdos queridos que resueltan ante mí mediante las contemplaciones de aquellos dibujos: amigos inseparables desde los tiempos desdichados que pasaron ya, y á quienes por odio sacrificaba.

Comprendo que anticipo ideas y sentimientos que pertenecen á tiempo más dichoso, al cual no hemos llegado aun. Volvamos atrás, retrocedamos á aquellos días de ansiedad, de peligros, de temores, en los que para conservar el valor era necesaria una lucha constante.

Tal vez este desahogo no haya sido inútil para los que siguen con ansiedad en estas páginas mi relato: este momento de suspensión de hostilidades habíale servido como á mí, para respirar y tomar aliento.

Aproveché la primera ocasión que pude hallar para referir á Mariana el resultado de mis investigaciones durante aquella mañana. Respecto á mi viaje á Welmingham, manifesté á Mariana la opinión de mistress Clements.

—Tiene razón,—dijo la hermana de Laura,—y cuanto es ha ocurrido y cuanto habéis descubierto hasta hoy, daba haceros comprender que mistress Catherine no osisfará vuestros deseos en esa confianza que pretendéis. (Crisis.—añadió Mariana,—que es prudente acudir á mi extremo antes de admitir el convencimiento de que todas las demás recursos son inútiles, y cuando ya tengamos por completo perdida toda esperanza? Cuando me dijisteis que sois dos personas coaccionadas al secreto famoso, Sir Percival y el conde, olvidábeis, y yo también, á una tercera persona, que seguramente le conoce también: mistress Rahelle. ¿No os parece que será más fácil conseguir una revelación de cuanto sepa por parte de mistress Rahelle que la confesión de Sir Percival?

Billetes hipotecarios del Banco de España 103,05 y 10. Los bonos del Tesoro, según con que tanto progresivo, y se publicaron á 53,30 y 53 los de la segunda emisión.

Las obligaciones del Estado por ferro-carriles, á 29,00 las viejas y á 23,50 y 25 las nuevas, unas y otras poco solicitadas.

MANANA PUBLICARÁ EL GLOBO EL TERCERO Y ÚLTIMO ARTÍCULO DEL MAGNÍFICO ESTUDIO DEL EMINENTE ORADOR. D. EMILIO CASTELAR, titulado SORRENTO Y EL TASSO.

NOVEDADES TEATRALES.

Anoche se estrenó en el teatro de Elava una aberración en dos partes, titulada Segunda noche esa noche, caballero, lo mismo que pudo llamarse El melonar robado ó Maria la portuguesa.

Aparte del asunto de la obra, que anoche no se hallaba en el teatro, se distingue aquella por las buenas formas, y por el acierto con que están combinados los accidentes para que no tengan entre sí esa hiliación enojosa que hace insostenibles las obras serias.

Un padre que tiene dos niñas, que escriben por el colmillo; un pintor que guarda los títulos del consolidado—vaya away—debajo de la cama; un joven que cria ostras y quiere criar mujer; un padrino de las ostras y del muchacho, que anda durante la mitad de la obra descalzo y con los zapatos en las manos pero que no le molestan los fanates... Qué espectáculo! y afortunadamente ha pasado el verano, porque de lo contrario, la idea del autor hubiera tenido originalidad: hubiera sido el primer personaje de olor que se ha puesto en escena, y la obra, si no sabor de ninguna época, habría tenido olor, y no de cantidad.

El público que vió de venir al poeta, tomó parte en la ejecución de la obra desde la mitad próximamente del segundo acto, manifestando con un coro de pisadas, y bastonazos, y voces, y carcajadas, que no había más que pedir, como no hace la la cabeza del autor, que eso creo yo que podía cuando terminó la obra, y apareció un actor á decir que la obra era anónima.

Ya decía yo—exclamó un caballero que se hallaba atemorizado en una butaca;—parecía imposible que esto tuviera padre conocido.

Ocho comparaba aquel engendro con El quinto sacerdotas (Q. E. P. D.) Hasta aquí el éxito.

Las manifestaciones ruidosas del público dan muy mala idea de la cultura de un pueblo, y son indignas de una sociedad bien educada; pero la salida del actor que dijo al término la comedia que era anónima, fué, cuando más, tempestiva, y hasta pudiera tomarse por una burla, que el público no consiente nunca, porque no paga su dinero para que se le burle.

Las lecturas hicieron supremos esfuerzos por salvar la obra, y se esmeraron cuanto les fué posible; pero aquel fenómeno no tenía vida, y todo fué inútil.

La sociedad de los tres, muy bien interpretada. P.

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO.

por W. WILKIE COLLINS.

(Continuación.)

lo que habéis sospechado, de lo que juzgábeis y queis entonces vos y los vecinos de Welmingham. Entre mistress Catherine y Sir Percival Glyde hay un secreto que nadie más que ellos dos conocen y yo he resuelto descubrir á todo trance; para eso quiero hablar á esa mujer.

—Pensadlo bien, caballero,—me dijo con acento terrible mistress Clements, poniendo una mano sobre mi hombro—pensadlo bien; mistress Catherine es una mujer terrible; vos no la conocéis como yo; pensadlo bien.

—Háime vuestro consejo, mistress Clements,—repliqué,—consejo que, indudablemente, os dióis vuestra buena fe, pero que no ha de hacerse desistir de mi propósito; estoy resuelto á arrostrarlo todo por ver á esa mujer, por intentar someterla, cuesten lo que me cueste.

Mistress Clements me miraba con inquietud y con cariño.

—Ved que estáis decidido,—me dijo,—y no quiero oponerme más; os dará las señas que me pideis.

Escribí lo que ella me dió, y ofreciéndola mi mano, dije á mistress Clements:

—Pronto os ire á hablar de mí, y sabréis cuanto os he ofrecido revelaros.

Mistress Clements orhaló un suspiro y movió la cabeza como significando su incertidumbre.

—Los consejos de una anciana—murmuró—suelen ser oportunos; pensad en lo que os he dicho antes de emprender vuestro viaje para Welmingham.

VIII.

Cuando regresé á nuestra casa, de vuelta de mi visita á mistress Clements, encontré á Laura tan cambiada, que no podía yo explicarme tan repentina metamorfosis.

Aquella su habitual dulzura, aquella inextinguible resignación que á tan duras pruebas había resistido, se borraron completamente de su alma. Invenible á las palabras de Mariana, sin hacer aprecio de cuantos medios empleaba su cariñosa hermana para tranquilizarla y distraerla, se hallaba centrada lejos de su dibujo, que había rechazado, mirando al suelo, como si meditase, y con las manos cruzadas y desahogado sobre las rodillas.

Cuando llegué, Mariana se levantó y en su semblante comprendí algo extraño que no supe explicarme; aguardé un momento para ver si Laura alzaba sus entornados párpados, y murmuró casi á mi oído:

—Ved si podéis sacarla de ese letargo,—y salió de la habitación.

Me senté en el sillón que dejaba Mariana, próximo á Laura, y tomando á esta las manos entre las mías, la dije con dulzura:

—¿En qué pensáis, querida Laura? Desdémelo, haced un esfuerzo de imaginación.

Comprendí que al oír mis palabras se inició en su cerebro, por decirlo así, una especie de lucha violenta, pero al fin me miró y balbuceó:

—Yo no puedo ser dichosa, porque no puedo dejar de soñar.

Apenas pronunciadas estas palabras se detuvo, se inclinó y apoyó su cabeza con abatimiento sobre mi hombro.

Aquella desesperación muda, me llegó al corazón.

—Procurad desahogaros, no me ocultéis la causa de vuestra desdicha; ¿qué os estorba para ser feliz?

—Soy inútil, una carga pesada sobre vosotros,—respondió mirando—vuestros trabajos, ganais el sustento, Walter y la pobre Mariana, que os ayuda y yo... yo nada puedo hacer, no puedo coadyuvar... Vos concluiréis por preferir á Mariana; porque yo para nada sirvo. ¡Oh, por Dios! no me tratéis como á una niña.

